

REPRODUCIMOS íntegro el valiente y razonado Editorial que el decano de la prensa nacional "La Religión" trajo en su edición del 28 de setiembre, con motivo de la nueva Ley de Educación. A quien pudiera haber parecido duro nuestro propio editorial del pasado mes, lea estos párrafos que son pura sustancia.

"SE HA IMPUESTO EL SECTARISMO

QUIEN, DE MEDIANO CRITERIO, puede ignorar que el disponer se suministren dos horas de clase de Religión fuera de horario es con el fin manifiesto de guardar una fórmula para evitar un ataque.

En la tercera discusión dada en la Cámara de Diputados a la Ley de Educación Nacional se aprobó el artículo 25 en la forma propuesta por el "pedagogo" Peñalver, esto es, "dos horas de religión fuera del horario escolar. Vale decir: nosotros no queremos que el pueblo nos crea irreligiosos...; pero como somos irreligiosos en realidad, busquemos los medios para que la irreligiosidad acabe de invadir a todo el pueblo de Venezuela.

Engels, Marx y Lenin fueron francos al sostener la tesis de guerra a la religión "por ser opio del pueblo". Trotsky fué hipócrita al pedir cierto respeto a la Religión y Stalin lo es cuando estampa en "su Constitución": se permite todo culto, para de inmediato referirse a la PROPAGANDA irreligiosa ampliamente autorizada.

Francos aquellos; hipócritas éstos.

Aquellos creyeron que iban a vencer al Cristo en la escuela y al Cristo en el hospital y al Cristo en el templo mismo, por medio de la fuerza, y fracasaron. Estos, sabedores de que al pueblo no se le puede arrancar la fe, pues la noción de Dios innata en la conciencia humana, no es fácil arrancarla, porque Dios existe (aun cuando Peñalver y Lander, Fuenmayor y Machado, y Faría lo nieguen); se han ido a sembrar irreligión sin parecer irreligiosos.

La historia de Rusia, va siendo la historia de Venezuela, con las modalidades especiales de Hitler, de Goebbels y de Goering.

Es la mezcla de todos los totalitarismos bajo democrático revestimiento.

Y llegarán los días de próximas elecciones, y los líderes de Acción Democrática irán por los pueblos insultando al clero porque ellos, los hombres más religiosos del mundo, han autorizado la enseñanza religiosa en la escuela.

Y el pueblo que no ha podido oír las discusiones habidas en el Congreso, ante la atropellante acción de todo "gobierno elector", cree las falsedades que se le dicen.

Se redactó un proyecto de ley, eminentemente totalitario; pero, cual en el Congreso lo declararon personas de la mayoría, ese proyecto fué reformado. Se presentó una ley con matices democráticos; pero como no pocos de los personeros del partido en el poder son ateos, enemigos de Dios y de su

COMEN

Iglesia, han vuelto a la primitiva redacción; es decir, han realizado una labor comunista en forma que pretenden ellos sea hábil cuando es burda maniobra que sólo puede lograr efectos pre-electorales cuando se trata de un país donde siempre los gobiernos ganan las elecciones".

TRAS LA CORTINA. — No quiero hablar de la cortina de hierro y acero, tendida en Rusia. Las protestas contra ella han sido violentas y con razón. Pero ha habido otra cortina mucho más densa, mucho más peligrosa que se ha levantado con la ayuda de las principales naciones y que podríamos llamarla la "cortina diplomática".

Se ha dicho, con evidente exageración, que la diplomacia consiste en dorar la mentira. Sin suscribir la antipática expresión, no hay duda que encierra una buena dosis de verdad.

Las naciones a porfía, sabiendo que su testimonio era contrario a la verdad, contaron a Rusia entre las grandes democracias.

Las naciones airadas, conociendo la farsa, dictaron sanciones contra otras naciones cuyo régimen era tiránico; en cambio Stalin era modelo de humanidad bondadosa.

Las naciones dispararon sus anatemas y venablos contra alguna nación que, por su neutralidad en la guerra, no quiso inclinarse a ninguno de los bandos beligerantes. Era un peligro para la paz. En cambio el Soviet se levantaba como un baluarte de fraternidad y por amor a ella, colaboraba con ese empeño-modelo en la estructuración de la paz.

Han pasado pocos, muy pocos meses. Y ahora en las sesiones de las N. U., en el Palacio Chaillot de París, vamos aprendiendo cosas por demás interesantes.

Que hay un pueblo que amenaza seriamente y hace imposible la paz y ese pueblo es... Rusia.

Que hay un gobierno tiránico que cuenta por millones los obreros-esclavos y ese Gobierno es... el Soviético!!!

Que hay naciones que viven sometidas por terror a otro poder y ese poder es... Rusia. Y la letanía podría prolongarse con solo asomarse a una de las sesiones de las N. U.

Pero, ¿en qué quedamos? ¿cuándo dicen la verdad. Antes, Rusia, por su sistema era pacífica, democrática, ajena a intromisiones. Ahora, sin haber cambiado su sistema ni conducta, es guerrera, tiránica, entrometida. De ser así, ¿por qué no le retiran sus representaciones diplomáticas y le aplican sanciones severas? Porque se está viendo que en las N. U. hay dos clases de pesos y medidas.

Contra enemigos imaginarios, grandes sanciones. Con enemigos reales, grandes complacencias.

ANDO

Imposible que con medidas tan elásticas y arbitrarias pueda nacer la justicia y sin justicia, no sabemos qué paz se pueda fundar.

RECOMENDAMOS VIVAMENTE a nuestros lectores, por su trascendental importancia, el documento que insertamos en las primeras páginas de este número de nuestra Revista. Es la serena, documentada y responsable carta que el Presidente de Chile González Videla dirigió a fines del pasado mes de setiembre a un grupo de chilenos residentes en Venezuela, con motivo de los injustos ataques que la prensa comunista venezolana ha venido haciendo contra las medidas que en defensa de la nacionalidad y de la verdadera democracia, tuvieron que adoptar los legítimos poderes de Chile.

Muy mal parado queda, —como siempre, y como no puede menos de suceder—, el comunismo internacional ante las precisas e innegables declaraciones de González Videla. Muy mal parado queda el llamado "Pablo Neruda" (seudónimo de Neftalí Reyes), poeta comunista, a quien se acusa de actividades traidoras. Y de paso... muy mal parados quedan, por desdicha, muchos intelectuales venezolanos que precipitadamente y en mal hora tuvieron la candidez de brindar sus firmas para un manifiesto de defensa y respaldo de ese mismo Neruda...

MÉTODOS NUEVOS. — Como Rusia va a la cabeza de la civilización!!!, pretende imponer métodos nuevos que, sin embargo, tienen sus antecedentes en la Historia.

En la zona de ocupación rusa en Alemania, no parece que sean muy exuberantes las delicias del Paraíso soviético. Los hechos se han desarrollado en Goerlitz. Víctima de burdo engaño, la población se declaró en huelga de hambre, al recibir en las tarjetas de racionamiento, bonos de queso en sustitución de los bonos de carne y eso durante seis semanas. El núcleo de la resistencia se formó en una gran fábrica de coches y vagones de ferrocarril. Pero las autoridades rusas, rápidamente hallaron, en su inmenso caudal de bondad, medios para solucionar el arduo conflicto. "O vuelven todos al trabajo y la ciudad renueva su actividad normal, o el comandante ruso deja entregada a Goerlitz, durante tres días, al saqueo y al pillaje".

Ese fué el ramo de oliva que trajo en sus manos el alcalde comunista de la ciudad. Ni que decir tiene que, a las pocas horas, todos se rindieron ante la amable proposición.

Auténtico rasgo de vandalismo cruel y despótico! Así actúa la civilización soviética.

ÉTICA PERIODÍSTICA es un término que en teoría, y tal vez por conveniencia, aceptan sin discusión cuantos individuos escriben para la prensa. Ojalá que aunque no sacaran otra cosa, por lo menos esto lo practicaran indefectiblemente los alumnos egresados de la Escuela de Periodismo; una ética firme y consciente. Una honradez profesional. Decir la verdad. No ir a torturar ni tergiversar los hechos, para así producir en los lectores efectos de falsa información o de reacción sectaria y partidista.

Obligados están de manera especial, a dar ejemplo de esta verdad periodística en sus informaciones, aquellos periodistas que forman parte del cuerpo docente de dicha Escuela. Si ellos no dan el ejemplo, todas las prédicas sobre ética periodística resultarán tiempo y energías inútiles.

Un ejemplo típico de cómo se puede engañar o desorientar en la manera de comentar una noticia, es el siguiente: Nadie ignora lo que ha pasado en Perú. El partido político APRA (gemelo del venezolano A. D.) en combinación con algunos cuerpos de ejército, promovió y ejecutó un alzamiento a sangre y fuego contra los legítimos poderes constitucionales. Estos poderes lograron aplastar el alzamiento, restablecer la normalidad, y descubrir pruebas irrefutables de la culpabilidad del APRA en aquel criminal atentado nacional. Y el Gobierno, en cumplimiento de un deber ineludible, ha procedido al sometimiento y castigo de los culpables, y a impedirles los medios para una nueva audacia.

El hecho está claro: el APRA criminalmente ha hecho una traición contra su patria el Perú. Y por traidor y criminal se le pone fuera de la Ley. Nada más lógico.

Pero, léase "El Nacional", en su sección Pulso de la Semana, (oct. 11), escrita nada menos que por el Secretario de la Escuela de Periodismo, José Gerbasí. Allí aparece una fotografía del Presidente del Perú, Bustamante, con esta capciosa leyenda: "El Presidente Bustamante del Perú en contra del APRA". Cuando lo ético era presentar, no la odiosidad de quien persigue, —a pesar de perseguir justamente—, sino el mérito de quien defiende y salva a su Patria. Y en cambio, ¿por qué más bien no se publicó la foto de Haya de la Torre, con la leyenda: "Haya de la T., Jefe del APRA, contra el Perú"? Y todavía luego, en ese mismo escrito, después de lamentar que algunos líderes apristas no actuaran con más decisión, por lo cual había fracasado su intentona criminal; se concluye con esta perla: "La clandestinidad podrá ahora contribuir al rescate, moral y doctrinario del Apra". Preguntamos: ¿qué moral van a rescatar los que no tenían ya ninguna cuando se alzaron?

¡La ética periodística!!